﻿

# Poemas(\*) de Armando Orozco Tovar

 **PRESENTIMIENTOS**

Tengo miedo de los amigos
 perdidos
 entre el humo y el sueño.

Tengo miedo de los labios
 que dejan en el aire
 silbando el filo de un cuchillo.

Tengo miedo del paisaje
 donde ya nadie habita
 el desnudo río del recuerdo.

Tengo miedo del minuto
 que nos hunde
 en la oscura memoria de los sueños.

*A María Mercedes Carranza*
 **EL VIAJE**

Todos vamos con cuidado desapareciendo.
 Estamos aquí,
 nos ven y nos saludan,
 hasta que un día nadie nos vuelve a ver
 y dicen:
 “Entró a un monasterio, está en la cárcel,
 se casó. Le dieron empleo en Nueva York,
 está viviendo en Camerún. Cría conejos.
 es zombi en Haití, conspirador, negrero.
 dejó el ocio, puso negocio.
 Se fue para las selvas del Chocó,
 quemó sus libros. Se le vio rezando en Popayán.
 adquirió la sífilis, era maldito.”
 O por el contrario nadie nos recuerda,
 nadie dice nada,
 a uno fácilmente los amigos lo olvidan.
 Fue tan discreta la fuga, la partida, el viaje,
 que sólo los más íntimos preguntan:
 ¿dónde está ahora?

*A Armando Cuervo Romero*

**DESENCUENTRO**
 Ya es hora de que pregunte por mí,
 que me vaya con los ausentes,
 que regrese con la lluvia.

Debo salir pronto a caminar,
 pero no encuentro la calle
 los escalones de mis piernas.

Sé que debo irme en los trenes,
 amarillos del barro,
 subirme en el polvo de mi corazón.

**MIGUEL HERNÁNDEZ**

Hoy he cargado a Miguel
 en mi cabeza,
 que está por reventar
 como en otro tiempo,
 camino de Orihuela.

Hoy he cargado
 sus cabras y proezas
 sus pantalones
 de rudo ruiseñor.

La risa de su barro
 que lanza relámpagos
 de amor,
 por sus ventanas.

Hoy he cargado
 su celda todo el día
 como hijo futuro de su muerte.

**TORTURA**

Sólo cuando el recuerdo
 es un cuadro en la pared
 la silla, el comedor,
 la sábana que usaste.
 El ladrido de un perro
 más allá de la noche
 el interminable llanto de un niño,
 la tortura del sueño.
 Sólo cuando el recuerdo
 de tu mirada
 es una ciudad que desconozco,
 me doy cuenta
 que estuvimos cerca un día sin saberlo.

**LA PEREZA DE SUFRIR**

Se marcharon en tropel
 como si fuera preciso
 irse tan rápido de este mundo.

Nos dejaron solos
 sin a quien llamar a medianoche.

Qué desgracia desaparecer así
 sin ton ni son
 como si no se pudiera ser feliz.

Fueron malagradecidos
 con los padecimientos,
 el amor, la yerba, los pájaros
 y los soldados.

Ellos se marcharon,
 cuando sintieron
 la pereza de sufrir.

Se fueron de pronto
 con sus maletas
 repletas de poemas.

(\*) Poemas publicados en el libro ***"En lo alto del instante"***.

LA EMBERA

Todos los días cruzo por la acera
Y Dios no está,
Sólo la embera.

Como si no existiera
Todos la pisan,
Es invisible sobre la calle.

Ya no tiene bosques,
Sólo peces sin alas,
Vacíos dentro de sus ojos
Y un hijo sembrado en el cemento.

Ya no llega Colón con sus navíos,
Para que ella mire su nada en los espejos.

Sus ríos de aguas blancas, o verdes
Naciendo en los esteros,
Los vino tintos,
Caídos desde las hojas de los árboles.

La embera navega sobre la acera.

No dice nada, ni gime:
¡Por Dios, una limosna!
Pero Dios no existe, ni nadie,
A las deshoras del hambre.

Sólo el poeta ve a la Katío y grita:
¡Qué alguien detenga al asesino!